TRANSLATION DEPARTMENT
[DAWAT-E-ISLAMI]

EL HONOR DE UN PADRE



Presentado por:
Maŷlis Al-Madina-tul-'Ilmiyyah

باپ کی عظمت وشان

El honor de un padre

Este folleto fue escrito en urdu por el Centro de Investigación Islámica de Dawat-e-Islami. **El Departamento de Traducción de Dawat-e-Islami** lo ha traducido al español. Si encuentra algún error en la traducción o en la redacción, le rogamos que informe al Departamento de Traducción a la siguiente dirección postal o de correo electrónico con la intención de obtener recompensa.

Departamento de Traducción (Dawat-e-Islami)
Aalami Madani Markaz, Faizan-e-Madinah, Mahalla Saudagran, Purani Sabzi Mandi, Bab-ul-Madinah, Karachi, Pakistán
UAN:☎ +92-21-111-25-26-92 – Ext. 7213
Correo electrónico:✉ translation@dawateislami.net

www.dawateislami.net

El honor de un padre

◆

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Copyright © 2026 Maktaba-tul-Madinah

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida ni transmitida, en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, mediante fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de Maktaba-tul-Madinah.

1.ª Publicación:	Yumada al-Ula de 1448 AH (Octubre de 2026)
Traducido por:	Departamento de Traducción (Dawat-e-Islami)
Editor:	Maktaba-tul-Madinah
Cantidad:	-

PATROCINIO

No dude en ponerse en contacto con nosotros si desea patrocinar la impresión de un libro o folleto religioso para el Isāl-az-Zawāb (hacer llegar la recompensa) a sus familiares fallecidos.

Maktaba-tul-Madinah
Aalami Madani Markaz, Faizan-e-Madinah Mahallah Saudagran,
Purani Sabzi Mandi, Bab al-Madinah, Karachi, Pakistán

✍ **Correo electrónico:** maktabaglobal@dawateislami.net – maktaba@dawateislami.net
✆ **Teléfono:** +92-21-34921389-93
💻 **Web:** www.dawateislami.net

www.dawateislami.net

اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعٰلَمِيْنَ وَ الصَّلٰوةُ وَ السَّلَامُ عَلٰى خَاتَمِ النَّبِيّٖن

اَمَّا بَعْدُ فَاَعُوْذُ بِاللّٰهِ مِنَ الشَّيْطٰنِ الرَّجِيْمِ ؕ بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ ؕ

Súplica para la lectura de este libro

Recite el siguiente Du'ā antes de leer un libro religioso o comenzar una lección islámica; recordará lo que estudie, اِنْ شَآءَاللّٰه.

اَللّٰهُمَّ افْتَحْ عَلَيْنَا حِكْمَتَكَ وَانْشُرْ

عَلَيْنَا رَحْمَتَكَ يَا ذَا الْجَلَالِ وَالْاِكْرَام

¡Oh Al-lāh عَزَّوَجَلَّ! ¡Ábrenos la puerta del conocimiento y la sabiduría, y ten misericordia de nosotros! ¡Oh, el Más Honorable y Glorioso!

(Al-Mustaṭraf, vol. 1, p. 40)

Nota:

Envíe Salāt sobre el Profeta ﷺ una vez antes y otra después.

www.dawateislami.net

Índice

El honor de un padre....1
Las virtudes de enviar Salāt sobre el Profeta ﷺ....1
Exprese su amor tanto por su padre como por su madre....1
Servir al padre hizo próspero al hijo....2
La recompensa por servir a la madre....4
Incluso una pequeña cantidad de halal conlleva grandes bendiciones 5
Los padres son como árboles que ofrecen refugio....6
Aquellos que sirven a sus padres son afortunados....7
Historia de un padre afligido....8
Los padres viven para sus hijos....9
El hijo que abandonó a su padre....10
No olvide nunca la compasión de su padre....11
Un niño y una persona mayor son lo mismo....12
Se cosecha lo que se siembra....12
Las virtudes del padre a la luz del Hadīz....13
La recompensa de un haŷŷ aceptado por cada mirada....15
Cómo complacer a los padres fallecidos....16
¿Cómo suplicar por los padres?....16
Remedio para aumentar el sustento....17
Causa de la falta de bendiciones en el sustento....17

www.dawateislami.net

اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعٰلَمِيْنَ وَ الصَّلٰوةُ وَ السَّلَامُ عَلٰى خَاتَمِ النَّبِيّٖن

اَمَّا بَعْدُ فَاَعُوْذُ بِاللّٰهِ مِنَ الشَّيْطٰنِ الرَّجِيْمِ ؕ بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ ؕ

El honor de un padre[1]

Las virtudes de enviar Salāt sobre el Profeta ﷺ

El Profeta Misericordioso صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم dijo: «Quien escriba Salāt sobre mí en un libro, los ángeles continuarán pidiendo perdón por él mientras mi nombre permanezca en él».[2]

صَلُّوْا عَلَى الْحَبِيْب　　صَلَّى اللّٰهُ عَلٰى مُحَمَّد

Exprese su amor tanto por su padre como por su madre

Servir a los padres es una gran bendición. Sin embargo, algunos de nosotros no les servimos y nos perdemos las bendiciones que ello conlleva, al no comprender lo grandiosas que son estas personas.

A menudo oímos hablar de las madres y de cómo sus oraciones son como brisas paradisíacas. El Paraíso está bajo los pies de su madre.[3] Asimismo, los pies de la madre han sido descritos como el umbral del Paraíso.[4]

Es innegable que nadie puede compararse con una madre y que no hay sustituto para ella en este mundo. Sin embargo, cuando se trata de servir, respetar y

---

[1] Este discurso fue pronunciado por Abū Madanī Abd al-Habib Attari el 1 de Safar de 1442 AH / 18 de septiembre de 2020, en el Masŷid Faidan-e-Ala-Hazrat, en Manẓur Colony, Karachi. La reunión se celebró con el fin de hacer llegar la recompensa a su difunto padre. Cuando este discurso se retransmitió en el Madanī Channel, Maulana Ilyas Attar al-Qadiri دامت برکاتہم العالیہ suplicó por él y expresó su deseo de que este contenido se recopilara y publicara en forma de folleto. (Departamento Malfuẓat Amir Ahl al-Sunnah)

[2] Al-Muʿŷam al-Awsat: Hadīẓ 1835

[3] Musnad al-Shihāb: Hadīẓ 119

[4] Durr al-Mukhtār, vol. 9, p. 404

www.dawateislami.net

honrar al padre, no se le presta el mismo nivel de atención. El amor por el padre no se expresa tanto, siendo él el que desempeña un papel especial y significativo en nuestras vidas.

Servir al padre hizo próspero al hijo

Un hombre tenía cuatro hijos. Cuando enfermó, uno de ellos presentó una propuesta inusual a sus hermanos. Dijo:

> Cuiden ustedes tres de nuestro padre. Obtendrán una recompensa inmensa, pero, por ello, no acepten ninguna parte de la herencia. O bien, pueden confiarme la responsabilidad de cuidar de él. Yo le atenderé y, a cambio, no aceptaré ninguna parte de la herencia.

¡Qué acuerdo tan inusual! ¿Quién rechaza el dinero hoy en día? Sin embargo, aquel hermano sabía la recompensa que recibiría por servir a su padre.

Los tres hermanos respondieron: «¿Qué podría ser mejor que esto? Cuide usted de nuestro padre y no se quede con ninguna parte de la herencia». Este acuerdo quedó cerrado, y el hijo atendió a su padre hasta que este falleció. El hijo devoto no se quedó con ninguna parte de la herencia, tal y como había prometido.

¿Qué sucedió después? Una noche, tuvo un sueño en el que oyó una voz que le decía: «Ve a tal y tal lugar. Allí encontrarás cien monedas de oro. Tómalas». «¿Hay bendiciones en ellas?», preguntó. La voz respondió que no.

A la mañana siguiente, le explicó a su esposa: «En mi sueño, se me informó de un lugar donde hay 100 monedas de oro. No las cogí, ya que no tienen bendiciones». Su esposa exclamó:

> ¡Es usted un hombre extraño! Primero, renunció a su herencia y no tomó ni una sola parte de ella. ¡Ahora le han dado monedas de oro! Somos pobres, ¡debería haberlas cogido!

Él respondió: «No quiero riquezas que no contengan bendiciones».

La noche siguiente, se le mostró un lugar en su sueño y se le dijo: «Hay diez

www.dawateislami.net

monedas de oro en tal y tal lugar. Vaya y cójalas». Él preguntó de nuevo: «¿Hay bendiciones en ellas?». La respuesta fue: «No hay bendiciones en ellas».

A la mañana siguiente, le contó a su esposa este segundo sueño. Ella exclamó: «¡Qué extraño! De 100 monedas de oro a solo 10... ¡al menos debería haber cogido las 10!». Él le aseguró: «Si no hay bendiciones en ellas, no las quiero».

La tercera noche, se le mostró un lugar donde había una moneda de oro y se le dijo que la cogiera. «¿Hay bendiciones en ella?», preguntó. Recibió un «sí» como respuesta.

A la mañana siguiente, se dirigió al lugar que había visto en su sueño y trajo consigo la única moneda de oro. La utilizó para comprar dos peces para su familia, pensando: «Si no hay nada más, al menos podré darles una buena comida». Cuando llegó a casa y cortó los peces, encontró una perla dentro de cada uno. Como eran extremadamente raras y únicas, las guardó para conservarlas.

Ese mismo día, el rey del reino dictó una orden en la que solicitaba una perla de un color y un tipo concretos. Los representantes del rey visitaron a todos los joyeros de la ciudad, pero nadie tenía la perla adecuada. Finalmente, se enteraron de que un hombre de un determinado barrio había encontrado perlas dentro de unos peces, unas perlas como nadie había visto jamás. Una vez que lo localizaron y las vieron, dijeron: «Esta es exactamente la clase de perla que quiere el rey».

Se le mostró al rey, quien dijo: «Sí, esta es». Se negoció el precio de la perla y, dado que en aquella época las mercancías se transportaban en burros y caballos, el hombre dijo: «Esta perla le costará treinta mulas cargadas de oro». El rey mandó cargar treinta mulas con sacos de oro y compró la perla al hombre.

Fíjese en cuánta riqueza surgió de la bendición de una sola moneda de oro, y eso fue solo por vender una de las perlas.

El rey llevó la perla a un experto en la materia. El experto dijo: «Una sola perla no basta para resaltar su verdadera belleza. Cuando se encuentre una segunda perla del mismo tipo, entonces se apreciará su verdadera belleza». El rey declaró:

www.dawateislami.net

«Encuentren otra perla, aunque cueste el doble».

Comenzó la búsqueda de otra perla, pero no se pudo encontrar por ninguna parte. Finalmente, la gente regresó a la puerta de la casa de aquel mismo hombre y le preguntó: «¿Tiene usted otra perla como esta?». Él reveló: «Sí, tengo otra perla como esta, pero les costará el doble del precio». Le compraron la segunda perla a cambio de 60 mulas cargadas de oro.[1]

De este relato aprendemos no solo la importancia de servir a nuestro padre, sino también que una pequeña cantidad de riqueza acompañada de bendiciones es mucho mejor que una gran cantidad que sea haram y carezca de bendiciones. En cualquier caso, debido a que el hijo sirvió a su padre, Al-lāh Todopoderoso lo enriqueció con con tesoros ocultos.

La recompensa por servir a la madre

En el noble Corán, en la Surah Al-Baqara, se describe una parábola muy conocida. En árabe, la palabra *baqara* significa vaca.

Esta Surah menciona la historia de una vaca que era la más cara del mundo. La gente de la época la pagó llenando su piel de oro, y se le entregó a un joven que servía y obedecía a su madre. Debido a su devoción y obediencia hacia su madre, Al-lāh Todopoderoso le concedió una vaca de cuya clase no se encontraba ninguna otra en el mundo.[2]

Las lecciones que se pueden aprender de estas parábolas son valiosas tanto para padres como para hijos. Los padres suelen decir que quieren dejar un gran legado a sus hijos. Ganan dinero para sus hijos, les construyen casas y montan negocios. Sin embargo, ¿acaso no piensan si lo que están ganando para ellos es halal o haram? ¿No se detienen a reflexionar sobre qué tipo de educación les están dando?

¡Recuerde! Si deja una fortuna a sus hijos pero no les proporciona una educación

[1] Hilyat-ul-Awliyā', vol. 4, p. 4573, número 249

[2] (Tafsir Sawi, parte 1, Al-Baqarah, bajo el versículo 71, vol. 1, p. 75) Para conocer esta parábola coránica y sus profundas lecciones, consulte el libro «Maravillas del Corán», publicado por Maktaba-tul-Madinah. (Departamento de las Declaraciones de Amīr Ahl-us-Sunnah)

www.dawateislami.net

adecuada, ellos utilizarán esa fortuna para cometer pecados. El castigo por ello recaerá sobre usted, ya que fue usted quien les dejó esa fortuna.

Se cuenta que ʿUmar b. ʿAbd Al-ʿAzīz رَحْمَةُ اللّٰهِ عَلَيْه tenía muy pocas riquezas cuando abandonó este mundo. Alguien le dijo: «No ha dejado nada a sus hijos».

Él رَحْمَةُ اللّٰهِ عَلَيْه dio una magnífica respuesta. Dijo:

> Si mis hijos son desobedientes a Al-lāh Todopoderoso, no es correcto dejarles nada, pues lo gastarán en cosas ilícitas. Si son obedientes a Al-lāh Todopoderoso, Él les concederá de Sus tesoros ocultos, los hará autosuficientes y bendecirá su sustento.[1]

Incluso una pequeña cantidad de halal conlleva grandes bendiciones

Analicemos aquí dos aspectos. En primer lugar, tenemos a los hijos justos que utilizan correctamente la riqueza que les han dejado sus padres y, en segundo lugar, tenemos la riqueza halal.

Aunque la riqueza halal sea escasa, Al-lāh Todopoderoso pone bendición en esa pequeña cantidad para la familia. Hay muchos ejemplos en el mundo de millonarios que dejan enormes negocios a sus hijos, quienes se ven envueltos en malas acciones y provocan que el negocio fracase rápidamente. Por otro lado, un hombre pobre puede fallecer mientras sus hijos son justos. Entonces, Al-lāh Todopoderoso los bendice a ellos y a sus riquezas tanto que superan a su padre en los negocios.

Uno debe buscar el sustento halal de Al-lāh Todopoderoso, diciendo: «¡Oh, Al-lāh Todopoderoso! Sea lo que sea lo que des, hazlo halāl, lleno de bendiciones, repleto de bondad y rebosante de paz».

Aunque la cantidad de riqueza halal que uno posea sea pequeña, sigue teniendo niveles incalculables de bendición. Muchos millonarios padecen enfermedades que les impiden dormir toda la noche, mientras que un hombre pobre que

[1] Ihyāʾ al-ʿUlūm, vol. 3, p. 288

www.dawateislami.net

regenta un puesto duerme plácidamente por las noches, reza cinco veces al día y sus hijos son obedientes. Esto demuestra que lo que realmente importa es la tranquilidad del corazón, no el dinero.

Los padres son como árboles que ofrecen refugio

Un padre es como un árbol que da cobijo a sus hijos y soporta él mismo el calor del sol. Trabaja día y noche para que sus hijos puedan comer con comodidad. Puede que no nos demos cuenta, pero un padre sacrifica sus propios deseos para mantenernos y cumplir nuestros anhelos.

Cuando un niño insiste en comprar algo, el padre se sale de su presupuesto para hacer feliz a su hijo. Esto es lo que mi padre hizo por mí, y lo que sus padres hicieron por ustedes: soportar penurias para proporcionarnos comodidad a mí y a ustedes.

Si se sienta bajo un árbol, notará que hace fresco a la sombra. Pero desde arriba, el árbol en sí está muy caliente, ya que recibe toda la luz del sol sobre sí mismo.

Su padre es una inmensa bendición que le ha concedido Al-lāh Todopoderoso. Fue su padre quien le tomó de la mano y le enseñó a caminar. Es su padre quien siempre desea que usted tenga éxito.

En este mundo, la mayoría se vuelve envidiosa y no le gusta ver progresar a los demás. Pero su padre es la única persona que siente alegría cuando usted tiene éxito, porque el vínculo entre un padre y sus hijos es desinteresado. Él soportará el dolor, pero no dejará que sus hijos se sientan tristes.

Si usted se desanima o se enfrenta a dificultades, su padre le tranquilizará y le dirá: «No te preocupes, estoy aquí para ti», aunque él mismo esté preocupado. Puede que esté sometido a mucho estrés, pero no deja que nadie en casa se entere de los problemas a los que se enfrenta. Sabe que, si se lo cuenta a su esposa, ella también se estresará, por lo que no sirve de nada preocuparlos. Así pues, lo soporta solo, a veces pide un préstamo, lleva una vida dura, pero nunca permite que sus hijos sufran ningún daño.

www.dawateislami.net

Aquellos que sirven a sus padres son afortunados

Llega un momento en que el hijo crece y el padre envejece. Ahora le toca al hijo cuidar de su padre. Recuerde: aunque sirvamos a nuestros padres toda la vida, nunca podremos devolverles su bondad y sus sacrificios. Ellos nos cuidaron cuando no podíamos caminar ni alimentarnos por nosotros mismos. Fueron ellos quienes nos atendieron cuando nosotros no podíamos hacerlo. Fueron ellos quienes nos vistieron. Fueron nuestros padres quienes se esforzaron al máximo y nos criaron para convertirnos en las personas fuertes que somos hoy. Ahora que nos toca a nosotros servirles, debemos considerarlo un honor y atenderles de todo corazón.

Afortunados son aquellos que sirven a sus padres. Muchos padres no brindan esa oportunidad, ya que pasan sus vidas cuidando de sus hijos y abandonan este mundo sin que nadie cuide de ellos a cambio. Algunos dicen que ni siquiera tuvieron la oportunidad de cuidar de sus padres.

Imagínese: su padre le mantiene y su madre le colma de amor hasta el final, y lo hicieron tanto que no nos dieron la oportunidad de servirles a cambio, tal era su nivel de afecto.

(En este punto, el orador, hāŷi Abd al-Habib al-Attari comenzó a recordar a su difunta madre:)

Yo estaba en Bagdad cuando mi madre falleció en Pakistán. Mi familia me contó que la noche en que falleció, ella misma preparó la cena. Incluso entonces, no nos dio la oportunidad de servirla. Ella solía suplicarle a Al-lāh Todopoderoso: «¡Oh Al-lāh Todopoderoso! No me hagas depender de nadie excepto de Ti».

Al-lāh Todopoderoso aceptó su súplica. Ahora bien, ¿quién podría ser más desafortunado que alguien que puede servir a su madre o a su padre, pero dice: «Esta persona mayor me molesta», o «¿De verdad debo gastar tanto dinero en mis padres?»

¡Qué vergüenza para esos hijos que consideran a sus padres una carga! Es una bendición para nuestra riqueza que sea gastada en nuestros padres. Al fin y al cabo, ellos gastaron en nosotros durante toda su vida. Todo lo que tenemos,

www.dawateislami.net

todo el respeto, la fama y la riqueza que hemos conseguido, se debe a la bendición de nuestros padres, y el padre desempeña un papel fundamental en ello. Sin embargo, nuestra actitud es tal que ni siquiera le damos las gracias.

Mi madre me da de comer, me da de beber, me abraza con cariño, me compra cosas, pero ¿quién le da dinero a ella? ¿Quién gana el dinero y lo trae a casa?

Es el padre quien constituye el pilar de todo el hogar, y sin embargo nadie le da las gracias ni comprende el dolor que soporta en silencio. Él es el benefactor de toda la casa y un árbol que da cobijo a toda la familia. Esa pobre alma trabaja duro, nos proporciona sombra, nos favorece con sus esfuerzos, y todo lo que tenemos es suyo. Esto no es solo lo que yo digo. Esto es lo que dijo el más noble Profeta صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم.

Reflexione sobre esta asombrosa historia de la época del Profeta.

Historia de un padre afligido

Un hijo acudió al Misericordioso Profeta صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم quejándose de su padre. «Mi padre quiere quedarse con mi riqueza», explicó.

El Amado Profeta صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم declaró: «Trae a tu padre aquí». Cuando este llegó, el Santo Profeta صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم le preguntó: «Tu hijo afirma que quieres quedarte con su riqueza. ¿Es eso cierto?».

El padre respondió: «Por favor, pregúntele qué hago con el dinero que le tomo. ¿Cómo utilizo el dinero que le pido? Lo gasto en acoger a mis parientes y en satisfacer las necesidades de mi familia y de mis hijos».

Mientras tenía lugar esta conversación, el ángel Ŷibrīl عَلَيْهِ السَّلَام apareció y reveló: «Este padre ha compuesto versos de poesía en su corazón, pero no los ha recitado en voz alta. Pídale que los recite». Dando noticia de lo oculto, el Noble Profeta صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم dijo: «Has pensado en versos de poesía que aún no ha recitado».

El padre exclamó: «(Oh, Amado Profeta صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم) A través de sus milagros, Al-lāh siempre aumenta nuestra fe y nuestra percepción », antes de recitar este

poema al Profeta Misericordioso صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم. La traducción de dicho poema es la siguiente (y tiene como tema a un padre hablando a su hijo).

> Te di de comer y llevé tus cargas desde el día en que naciste. Cuando eras pequeño, te alimenté con lo que ganaba, una y otra vez. Cada vez que te sobrevenía la enfermedad o la pena, me quedaba despierto toda la noche para cuidarte.
>
> Mi corazón temía que murieras, aunque sabía que la muerte es inevitable para todos. Mis ojos lloraban como si la enfermedad que te afligía por las noches me hubiera afectado a mí en tu lugar. Sentía dolor, me sentía inquieto y estaba angustiado.
>
> Te crié hasta que te crecieron alas y llegó un momento en el que esperaba que me ayudaras, pero me lo pagaste con dureza y palabras groseras.
>
> Ojalá, cuando ignoraste mis derechos como padre, me hubieras tratado como se trata a un vecino. Al menos entonces, habrías cuidado de mí un poco.

Al oír esto, el Profeta Misericordioso صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم comenzó a llorar, agarró al hijo por el cuello de su ropa y declaró: اِذْهَبْ اَنْتَ وَمَالُكَ لِاَبِيْكَ– «¡Vete! Tú y tu riqueza pertenecen a tu padre».[1]

Los padres viven para sus hijos

El Profeta más grande صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم dijo: «Tú y tu riqueza pertenecen a tu padre».

Hoy en día, cuando los hijos dan dinero a sus padres, dicen: «Padre, esto es mío y aquello es tuyo. ¿Cuánto esperas que te dé? ¿Por qué me lo pides una y otra vez?». Su padre nunca dijo cosas así cuando le alimentaba. En cambio, sacrificó sus propias comidas para poner comida en su plato. Dejó de lado sus sueños

[1] Al-Muʿŷam al-Saghīr: Hadīz 944

www.dawateislami.net

para criarle. Rara vez vestía ropa nueva, pero siempre le compraba trajes y zapatos nuevos. Le traía todo lo que le pedía.

¿Alguna vez nos hemos parado a pensar en la última vez que su padre se compró algo para sí mismo? ¿Alguna vez dijo: «Me gustaban mucho estos zapatos, así que me los compré»? Quizás, rara vez.

En cambio, un padre siempre dice: «He comprado esto para mi hijo», «He comprado esto para mi hija» o «He comprado esto para mi esposa». Los padres son personas extraordinarias. No viven para sí mismos, sino para sus hijos.

Pero cuando los hijos crecen y, a cambio, faltan al respeto a sus padres y los menosprecian verbalmente, ¡imagínese cuánto les duele esto a los padres! Los libros describen así el respeto que merece un padre: «Un hijo debe estar ante su padre como un esclavo está ante su amo».[1]

Cuando un padre le da una orden a su hijo, este debería responder con «لَبَّيْك». Ese es el derecho y el respeto que se merece. Sin embargo, hoy en día la situación se ha deteriorado hasta tal punto que los papeles parecen haberse invertido. El hijo se comporta como el amo, y el padre como un sirviente. Ahora, cuando el padre dice: «Hijo, necesito algo de dinero», el hijo se niega diciendo: «No tengo nada». O cuando el padre dice: «Hijo, ven aquí, necesito un favor», el hijo responde: «No tengo tiempo».

El hijo que abandonó a su padre

Un Hadīz proclama:

> Si Al-lāh Todopoderoso quiere, puede optar por retrasar el castigo por todos los pecados hasta el Día del Juicio. Sin embargo, el castigo por desobedecer a los padres también se inflige en este mundo, durante la vida de la persona.[2]

[1] Tafsīr Durr al-Manzūr, parte 15, Surah Banī Isrā'īl, versículo 24, vol. 5, p. 259
[2] Al-Mustadrak, Hadīz 7345

www.dawateislami.net

Como resultado, si una persona desobedece a sus padres, sus propios hijos le desobedecerán más adelante.

Un conocido episodio narra la historia de un joven que se casó. Su padre era anciano y tosía con frecuencia. Su esposa le dijo: «Saca a este anciano de la casa». El hijo, dejándose convencer fácilmente por su esposa, se llevó a su padre y partió, con la intención de abandonarlo en un lugar desolado. El padre dijo: «¡Hijo! ¿De verdad me llevas a algún sitio con este frío? Al menos dame una manta».

El hijo desobediente se llevó consigo a su propio hijo pequeño. El niño exclamó: «¡Abuelo! Te traeré una manta». Cuando el niño regresó, había cortado la manta por la mitad y trajo una de las dos partes. El hijo desobediente le preguntó a su hijo: «¿Por qué solo has traído la mitad?». El niño respondió: «La mitad es para él, y cuando tú seas viejo, yo también tendré que llevarte a algún sitio. Entonces te daré la otra mitad». El hijo desobediente lloró al comprender que lo que estaba a punto de hacerle a su padre, sus propios hijos se lo harían a él más adelante.

No olvide nunca la compasión de su padre

Antes solíamos oír que las residencias de ancianos solo existían en Europa y América, pero ahora se están construyendo en Pakistán. La gente está empezando a llevar a sus padres a esos lugares.

¡Qué insensato! ¡Esta era la puerta del Paraíso, y usted la echó de casa y la metió en una residencia! Cuando el padre envejece y tose, le molesta, pero ¿ha pensado alguna vez en cómo ensuciaba usted la cama en su juventud, y sin embargo, en aquel entonces, su padre nunca le echó de casa? ¿Ha pensado alguna vez en cuántas noches pasó despierto su padre durante su infancia?

Una persona solo comprende estas cosas cuando se convierte ella misma en padre. Entonces se da cuenta de lo difícil que es criar a un hijo. Hoy en día hay muchas facilidades disponibles, como pañales y otras comodidades.

Deberíamos pensar en cómo, hace 30 o 40 años, cuando éramos pequeños, nuestros padres nos criaron con tan poco dinero.

www.dawateislami.net

Un niño y una persona mayor son lo mismo

Los jóvenes deberían recordar que llega una etapa en la vida en la que, tras envejecer, una persona vuelve a ser como un niño, como si la vida hubiera dado una vuelta completa. Infancia, juventud y luego vejez. La vejez y la infancia están al mismo nivel. Al igual que un niño no entiende las cosas, a una persona mayor también le cuesta comprenderlas. Un niño es terco, y una persona mayor también puede serlo. Si el nivel de comprensión de un niño es bajo, el de una persona mayor también disminuirá.

A menudo decimos: «¿Cómo puede un padre ser tan terco?». No lo vea ya como un hombre de 60 años, sino como un niño de 6. Cuando un niño de 6 años insiste en algo, ¿quién discute con él en ese momento? Más bien, se siente amor por el niño. Si su padre tiene 60 años, es posible que su capacidad de comprensión haya disminuido. Ahora bien, él también merece ser tratado con amor.

Cuando su padre insista o no le escuche, debe comprender que está hablando con un niño de seis años. Al pensar de esta manera, atender a su padre le resultará más fácil y nada de lo que él diga le parecerá ofensivo. Por lo general, la frustración surge al pensar: «¿Por qué no entiende lo que le digo?». Debe evitar enfadarse.

Recuerde: ¡solo las personas desafortunadas se comportan de manera irrespetuosa con sus padres mayores!

Se cosecha lo que se siembra

Se cuenta que un hijo llegó una vez a sentirse extremadamente molesto con su padre. Planeó llevar a su padre a un canal y empujarlo al agua.

Cuando llevó a su padre al puente sobre el canal, el padre se dio cuenta de lo que estaba pasando y dijo: «Hijo, aquí no, sigue adelante y empújame donde el agua sea profunda». El hijo se quedó perplejo. «¿Qué está diciendo?», preguntó. El padre respondió: «Yo empujé a mi padre al agua en este mismo lugar. Lo que tú estás a punto de hacerme es lo que yo le hice a mi padre, y ahora estoy

www.dawateislami.net

enfrentándome a las consecuencias de mis actos».[1]

En este mundo, cargamos con las consecuencias de nuestros actos. Los hijos que respetan a su padre serán, a su vez, respetados por sus propios hijos en el futuro. Si alguna vez ve a unos niños besando la mano de su padre, pregúntele si él honró a su propio padre. Seguramente le dirá que sí. A quien respeta a su padre, Al-lāh Todopoderoso hará que sus hijos le obedezcan.[2]

Por lo tanto, amen a su padre, respétenlo y no lo desanimen. Algunas personas insensatas se niegan a reunirse o hablar con sus padres.

Una madre abraza con fuerza a su hijo, llamándole «mi amor» y otras palabras cariñosas. Aunque un padre quizá no lo exprese claramente, ama de verdad a sus hijos, y por eso hace todo por ellos.

Puede que no lo diga con palabras, pero siente una gran compasión por ellos en su corazón. Al menos reconozca esto y aprecie el amor de su padre. A veces, un hijo debería decirle a su padre: «Todo lo que soy hoy es gracias a usted». Esto sin duda le llenará los ojos de lágrimas.

Las virtudes del padre a la luz del Hadīz

Algunos solo mantienen una buena relación con su madre y discuten con su

---

[1] Jēsī Karnī Wēsī Bharnī, p. 90

El Imam Ahmad Radā Jān رَحْمَةُ اللّٰهِ عَلَيْه dijo:

Cuando los individuos necios, malvados e ignorantes adquieren fuerza y poder, lo ponen a prueba con su anciano padre y desobedecen sus órdenes. Pronto llegará el momento en que ellos mismos envejezcan y saboreen las consecuencias de sus actos. Se cosecha lo que se siembra, y el castigo del Más Allá es severo y eterno. (Fatāwā Ridwiyya, vol. 24, p. 424)

Zābit al-Bunānī رَحْمَةُ اللّٰهِ عَلَيْه dijo:

Se vio a un hombre maltratando físicamente a su padre. La gente le reprendió, diciendo: «¡Oh, desdichado! ¿Qué es esto?». El padre respondió: «Déjenlo, pues yo solía golpear a mi padre en este mismo lugar. Por eso mi hijo hace lo mismo conmigo. Esta es la consecuencia de mis actos, no le culpen a él». (Tanbīh al-Ghāfilīn, p. 69)

[2] El Santo Profeta صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم dijo: «عِفُّوْا تَعِفَّ نِسَاؤُكُم وَ بِرُّوْا اٰبَاءَكُم يَبَرَّكُم اَبْنَاؤُكُم»– «Sed castos y vuestras mujeres permanecerán castas. Tratad bien a vuestros padres, y vuestros hijos os tratarán bien a vosotros (a cambio)». (Al-Muʿ ŷam al-Awsaṭ: Hadīz 6295)

www.dawateislami.net

padre. Esto debe evitarse. También hay que respetarlo y honrarlo.

El Último Profeta صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم dijo: «El padre es la puerta central del Paraíso. Es tu elección si la proteges o la abandonas».[1]

El Profeta más grande صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم también dijo: «Un hijo no puede corresponder plenamente los derechos de su padre, a menos que encuentre a su padre como esclavo, lo compre y lo libere».[2]

En otro Hadīz se menciona un punto importante: «La complacencia de Al-lāh Todopoderoso está en la complacencia del padre, y el desagrado de Al-lāh Todopoderoso está en el desagrado del padre».[3]

Esto significa que podemos decir que, si el padre de una persona está complacido con ella, Al-lāh Todopoderoso está complacido con ella. Si su padre está descontento con ella, Al-lāh Todopoderoso también está descontento con ella.

Alguien visitó al Profeta Misericordioso صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم y le preguntó: «¡Oh, Mensajero de Al-lāh صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم! ¿Quién es el más merecedor de mi buen carácter?». El Profeta más grande صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم respondió: «Tu madre».

Entonces él preguntó: «¿Y quién después de ella?». El Santo Profeta صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم dijo de nuevo: «Tu madre».

Él preguntó, además: «¿Quién después de ella?». El Profeta Misericordioso صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم dijo de nuevo: «Tu madre».

Él volvió a preguntar: «¿Y después de ella?». Ante esto, el Profeta más grande صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم respondió: «Tu padre».[4]

---

[1] Ŷāmiʿ al-Tirmidhī: Hadīz 1906

[2] Sahīh Muslim: Hadīz 3799

Muftí Ahmad Yār Jan dice lo siguiente con respecto a este Hadīz:

La cuestión es que, por mucho que un hijo sirva a su padre, nunca podrá corresponder verdaderamente los derechos de su padre. La única forma posible de cumplir con lo que le corresponde a su padre es que el hijo sea libre y rico, y el padre sea un siervo. El hijo debe comprarlo, para que el padre quede libre en el momento en que entre bajo la propiedad del hijo. (Mirʾāt al-Manāŷīh, vol. 5, p. 187)

[3] Ŷāmiʿ al-Tirmidhī: Hadīz 1907

[4] Sahīh al-Bujārī: Hadīz 5971

www.dawateislami.net

Las palabras del Profeta Misericordioso صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم rebosan sabiduría. Él صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم mencionó a la madre tres veces y al padre una sola vez. ¿Por qué es así? Los eruditos del Islam afirman que es porque la madre tiene tres grandes favores sobre su hijo:

1. La madre lleva al niño en su vientre durante nueve meses.
2. Soporta el dolor del parto.
3. Ella cuida y cría al niño.

El padre tiene un favor: participa en la crianza del niño.[1]

Aunque el padre tiene un derecho y la madre tiene tres, esto no significa que no se deba respetar al padre. Los eruditos escriben: «Sirve más a tu madre, pero honra más a tu padre, ya que él es el esposo y la corona de tu madre».[2]

El Imam Ahmad Radā Jan رَحْمَةُ اللّٰهِ عَلَيْه escribe:

> Si surge una disputa entre los padres, los hijos no deben discutir con la madre a favor del padre ni viceversa. A los hijos no se les permite pelearse con ninguno de ellos. En tales situaciones, hay que aferrarse firmemente al camino del respeto y los buenos modales.[3]

La recompensa de un haŷŷ aceptado por cada mirada

¡Recuerden! Tanto la madre como el padre merecen nuestro respeto. Honren a ambos y ganen la recompensa de un haŷŷ aceptado mirándolos con amor. El Profeta Misericordioso صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم dijo: «Cuando un hijo justo mira a sus padres con amor, Al-lāh Todopoderoso registra la recompensa de un haŷŷ aceptado por cada mirada».[4]

La recompensa del haŷŷ está presente en su hogar. Lo único que nos falta son los ojos amorosos con los que mirar. Hoy en día, los hijos intentan intimidar a

[1] Mirʾāt al-Manāŷīh, vol. 6, p. 515
[2] Fatāwā Ridwiyya, vol. 24, pp. 387-390
[3] Ibíd., p. 390
[4] Shuʿab al-Īmān: Hadīz 7856

www.dawateislami.net

sus padres con miradas severas.[1]

¡Qué pena dan los hijos cuyos padres tienen miedo de hablar con ellos! Imaginen a una madre que teme hablar con su propio hijo o hija, por miedo a que reaccionen con dureza o se peleen. ¿De qué sirven este tipo de hijos?

Cuando sus padres digan algo, su respuesta debería ser un sincero «لَبَّيْك». Esta es la manera que nos enseña la ley Islámica, pero los hijos e hijas de hoy en día no logran comprenderlo.

Cómo complacer a los padres fallecidos

Hay muchos cuyos padres fallecen estando descontentos con ellos. Durante la vida de sus padres, no hacen ningún esfuerzo por complacerlos. Solo después de su muerte se dan cuenta los hijos de lo que han hecho.

¡Recuerde! Si su padre está complacido, también lo está Al-lāh Todopoderoso. Además, supongamos que los padres de alguien fallecieron descontentos con él. Los eruditos dicen que los hijos deben realizar muchas buenas obras, hacer llegar la recompensa de estas a sus padres y suplicar por su perdón.[2]

Tenga presente que las buenas obras no se realizan únicamente mediante el dinero, y que construir un Masŷid tampoco es la única forma de ganárselas. Ofrecer la Salāh y recitar el Sagrado Corán también son buenas obras. En cuanto a los hijos que suplican continuamente por el perdón de sus padres, por la misericordia de Al-lāh Todopoderoso, esperamos que Él haga que las almas de sus padres se complazcan con ellos, y esperamos que Él incluya a esos hijos entre los obedientes.[3]

¿Cómo suplicar por los padres?

Aún hay tiempo. Durante el resto de sus días, asegúrese de suplicar siempre por sus padres. De hecho, Al-lāh Todopoderoso nos muestra cómo suplicar por

---

[1] El Amado Profeta صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم dijo: «Quien mire a su padre con una mirada dura no le ha tratado bien». (Tafsīr Durr al-Manzūr, parte 15, Surah Banī Isrā'īl, versículo 23, vol. 5, p. 260)

[2] Fatāwā Ridwiyya, vol. 24, p. 391

[3] El Profeta Misericordioso, صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَاٰلِهٖ وَسَلَّم, dijo: «Quien visite las tumbas de sus padres o de uno de ellos cada viernes se le concederá el perdón y será inscrito entre los justos». (Shu'ab al-Īmān: Hadīz 7901)

www.dawateislami.net

nuestros padres en el noble Corán.

وَقُلْ رَّبِّ ارْحَمْهُمَا كَمَا رَبَّيٰنِيْ صَغِيْرًا ﴿۲۴﴾

y di: «¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ambos, tal como me criaron cuando era niño».[1]

¡Que Al-lāh Todopoderoso tenga misericordia de nuestros padres y les conceda el Paraíso!

Mi padre, quien me tomó de la mano y me enseñó a caminar, estuvo enfermo durante unos días.

No sería erróneo decir que falleció en el camino de Al-lāh Todopoderoso, ya que se había dirigido al Masŷid para rezar. De repente, se cayó y sufrió una lesión en la cabeza, por lo que fue trasladado al hospital. Nunca regresó a casa.

¡Que Al-lāh Todopoderoso eleve su rango y que por él nos perdone sin rendir cuentas! Sin duda, los padres son grandes personalidades. Que Al-lāh Todopoderoso nos conceda la capacidad de valorarlos.

اٰمِیْن بِجَاہِ خَاتَمِ النَّبِیّٖن صَلَّی اللّٰہُ عَلَیْہِ وَاٰلِہٖ وَسَلَّم

Remedio para aumentar el sustento

El Profeta Misericordioso صَلَّی اللّٰہُ عَلَیْہِ وَاٰلِہٖ وَسَلَّم explicó: «Quien desee que se le aumente la vida y el sustento debe tratar a sus padres con amabilidad y mantener buenas relaciones con sus parientes».[2]

Causa de la falta de bendiciones en el sustento

El Último y más grande Profeta صَلَّی اللّٰہُ عَلَیْہِ وَاٰلِہٖ وَسَلَّم declaró: «Cuando una persona deja de suplicar por sus padres, su sustento se corta».[3]

---

[1] El Corán, Surah Banī Isrā'īl, versículo 24; traducción de Kanz al-'Irfān

[2] Musnad Imam Ahmad: Hadīz 13812

[3] Kanz al-'Ummāl: Hadīz 25528

www.dawateislami.net

اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعٰلَمِيْنَ وَالصَّلٰوةُ وَالسَّلَامُ عَلٰى سَيِّدِ الْمُرْسَلِيْنَ ۔ اَمَّا بَعْدُ فَاَعُوْذُ بِاللّٰهِ مِنَ الشَّيْطٰنِ الرَّجِيْمِ ۔ بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ ۔

DICHO DE AMĪR, AHL-US-SUNNAH:

«Se debe cuidar mucho a los padres; tan pronto como llamen, se debe dejar todo el trabajo y acudir a su servicio diciendo: "¡Sí, mamá!", "¡Sí, papá!"»

(Neki ki Dawat, pág. 437)

Aalami Madani Markaz, Faizan-e-Madinah, Mahallah Saudagaran
Purani Sabzi Mandi, Bab-ul-Madinah, Karachi, Pakistan
UAN: +92 21 111 25 26 92 | Ext: 7213
Web: www.dawateislami.net | E-mail: translation@dawateislami.net